



CTSCAFE PARA CIUDADANOS.....

<http://www.ctscafe.pe>

ISSN 2521-8093



El cerco de la Ciudad de Lima 1536: evidencias históricas y arqueológicas de una acción armada durante la resistencia indígena



Bach. Carlos Alberto Vega Vidal
 Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 Correo Electrónico: cvegavidal@gmail.com

Resumen: En el presente artículo se describen los hechos ocurridos durante el cerco de Lima realizado por Quizu Yupanqui durante la resistencia indígena en el año de 1536, la construcción y fundación de la ciudad de Lima debido al temor de los españoles por los continuos movimientos bélicos de los naturales, los lugares de encuentro de las tropas del Tahuantinsuyo y los sitios donde se realizaron los principales hechos bélicos; además se explica y se presenta una metodología para el estudio de evidencias arqueológicas de guerra en la arqueología inca.

Palabras claves: Arqueología Histórica/ Historia de las Mentalidades/ Evidencias de Guerra/ Resistencia Indígena/ Quizu Yupanqui/ Cerco de Lima/ Acciones Armadas.

145

Abstract: This article describes the events that took place during the siege of Lima by Quizu Yupanqui during the indigenous resistance in the year 1536, the construction and foundation of the city of Lima due to the fear of the Spaniards for the continuous warlike movements of the natural, the meeting places of the troops of Tahuantinsuyo and the places where the main war events took place; In addition, a methodology for the study of archaeological evidences of war in Inca archeology is explained and presented.

Keywords: Historical Archeology / History of Mentalities / Evidences of War / Indigenous Resistance / Quizu Yupanqui / Cerco de Lima / Armed Actions.

Résumé : Cet article décrit les événements qui ont eu lieu pendant le siège de Lima par Quizu Yupanqui durant la résistance indigène en 1536, la construction et la fondation de la ville de Lima en raison de la peur des Espagnols pour les mouvements guerriers continus des naturels, les lieux de rencontre des troupes de Tahuantinsuyo et les lieux où se sont déroulés les principaux événements de guerre; En outre, une méthodologie pour l'étude des preuves archéologiques de la guerre dans l'archéologie inca est expliquée et présentée.

Mots-clés: L'Archéologie Historique / L'Histoire des Mentalités / Les Témoignages de Guerre / La Résistance Autochtone / Quizu Yupanqui / Le Cerco de Lima / Les Actions Armées.

1. Introducción

La invasión hispana fue sangrienta, las fuentes históricas y las evidencias arqueológicas nos lo demuestran. La historia de este proceso tal y como la conocemos se ha construido sobre verdades a medias. Nos oculta hechos que cambiarían nuestra manera de ver la historia y de identificarnos como el producto de una constante lucha de mentalidades, una impuesta a la fuerza y otra autóctona, que supo resolver sus contradicciones y diferencias sin intervenciones foráneas. Este choque de mentalidades y sociedades tuvo como marco contextual la guerra, actividad humana en la cual, deja tras de sí evidencias materiales que explican las relaciones y el contexto histórico de la época.

En este contexto, la ciudad de Lima significaba para Manco Inca el centro del poder español lugar donde se concentraba todo el poder político de sus peores enemigos que impulsados por una ambición desmedida destruyeron lo que sus antepasados construyeron en un largo proceso de desarrollo autóctono. En esas épocas Lima no pasaba de ser una pequeña villa trazada a la usanza hispana de damero o “cuadras” con un carácter eminentemente militar porque, es sabido, los españoles tenían en cierto grado, una acción militar de gran escala además, el planeamiento de ciudades en el siglo XVI estaba ligada íntimamente a las construcciones militares, la “ciudad fortificada” o la “ciudad como defensa” estaba presente en la mente de los conquistadores. Esta ciudad fue construida sobre los cimientos de un pequeño curacazgo que a la larga le prestaría leales servicios.

Para poder entender esta compleja realidad, decidimos escoger un periodo en la arqueología prehispánica que tuviera numerosas fuentes, ya sea materiales, escritas (Documentos) y etnográficas. Este periodo fue el periodo INCA.

146

A lo largo de estas “exploraciones” intelectuales nos dimos con la feliz sorpresa de encontrar autores, que no siendo muy conocidos exploraban la historia y arqueología Inca desde otro punto de vista. Estos autores, entre los que se encuentran Juan José Vega, Edmundo Guillén, Hernán Amat y otros nos mostraron el “otro lado de la historia”, que es poco estudiado por la arqueología, ya sea por la visión que tiene del desarrollo cultural prehispánico y su poco acercamiento hacia la historia además, creemos también por falta de una metodología adecuada.

Esta época de nuestra historia no ha sido muy difundida y son pocas las publicaciones al respecto. Movidos por este motivo y por un deseo de revalorar gestas autóctonas, y a los autores que las pusieron en valor, decidimos investigar con mucha seriedad, y cargados de optimismo, la gesta de Manco Inca.

Es un trabajo ambicioso, pero se concretará por etapas muy bien definidas y marcadas. Una de las primeras etapas será entender el papel que jugó el cerco de Lima en esta gran rebelión, analizar la campaña de Quizu Yupanqui en este gran contexto, las principales acciones militares y si es posible, por el método que proponemos, hallar evidencia material de esta acción bélica realizada contra los españoles. Para tal fin trataremos de comprender en un contexto amplio algunos conceptos básicos para entender lo que significó para Quizu Yupanqui y Pizarro, luchar y enfrentarse en condiciones tan desiguales.

Esta primera etapa es solo un intento por lograr colocar, dentro de un merecido lugar a estos personajes que ofrecieron su vida para conseguir las metas de su pueblo, no viéndolos desde un punto de vista del personaje como único actor del hecho histórico, sino, como el resultado de todo un contexto político, material y mental.

Es un primer paso, eso lo sabemos pero entramos a esta tarea con un gran optimismo, esperanzados en que nuestra investigación aporte un ladrillo más a esta compleja

construcción que significa nuestra historia, y así poder comprender este echo crucial en nuestra historia, tan silenciado y a largo plazo ayudar al desarrollo de nuestra disciplina arqueológica poniendo sobre el tapete que utilizando diversos puntos de vista y el auxilio de otras disciplinas nosotros, los arqueólogos, podemos acercarnos mucho más a una realidad histórica determinada sin caer en falsas interpretaciones. Esperamos lograrlo, es un compromiso.

2. Material y métodos

Se ha tratado de reconstruir, dentro de un contexto determinado, lo que pudo haber significado el cerco de Lima. Esta reconstrucción esta echa en base a documentos, y trabajos publicados al respecto, la que nos muestra una realidad compleja, y muchas veces difícil de entender. Muchos podrían llegar a creer, al leer estas páginas, sobre todo los que estamos dentro del mundo de la arqueología, que, para realizar una investigación arqueológica”, en el sentido estricto de la palabra, el contexto histórico es solo un punto de referencia para poder iniciar la investigación, y no “el punto” central de investigación, y que lo más importante sería dedicarnos a prospecciones in situ, levantamiento de planos, excavación, exploración de sitios arqueológicos cercanos al lugar del hecho, recolección de cerámica encontrada en los mismos para hallar la filiación Tahuantinsuyo, dibujar perfiles y plantas de nuestra excavación ubicando espacio-tiempo, o diacrónica o sincrónicamente, nuestras evidencias que aparecen en nuestros estratos culturales, y luego realizar una cronología, ubicando el echo en un espacio y tiempo determinado, arqueológicamente hablando, eso sería lo correcto, sobre todo si se trata de un trabajo de investigación arqueológica, pero vallamos un poco más lejos.

Para dar significado a la evidencia material, o a la que encontremos en el transcurso de nuestra investigaciones, y a la luz de lo expuesto, utilizaremos, para interpretar la evidencia histórica y material, la “Historia de las Mentalidades”, ya que la mentalidad, dentro de la que se encuentra la ideología, abarca gran parte de lo que es el conocimiento social, utilizando a la arqueología y a la antropología para entender el hecho histórico como el resultado de un sin número de sensaciones que actúan sobre el individuo generador de este contexto:

“Si partimos del universo del individuo, esta nueva historia de las mentalidades, va a comenzar a nivel del universo de las sensaciones, retomando lo que muchos autores hablan sobre el universo y el hombre de la edad media, sensible a las cosas, a las frases, a la luz y a la sombra, al ruido de toda la naturaleza de la vida medieval. Este universo de sensaciones conduce al desarrollo de una historia de la civilización, de la cultura material. Hay ahí una frontera que es común a la historia de las mentalidades y a la historia de la cultura material” (Vovelle, 1991. pp.16)

La historia de las mentalidades es vista desde este punto de vista como una historia devorante, que abarca casi la totalidad del pensamiento humano, ya que dentro de este pensamiento se encuentran sensaciones, ideas conceptos. Es por esto que la historia de las mentalidades ve el hecho histórico a largo y corto plazo, dinámico, cambiante, no enmarcado en un espacio y tiempo inmóvil, porque las ideas cambian continuamente, pero las sensaciones tienen una vida larga y longeva:

“La historia de las mentalidades, no es solo una historia de tiempo largo, hay en ella un lugar para el acontecimiento, el tiempo corto, no en el sentido tradicional del término, sino el del acontecimiento como ruptura” (Vovelle, 1991. pp.86)

Sus aportes a la arqueología han permitido crear la que ahora se conoce como “Arqueología Cognitiva”, donde toda evidencia material en contrastación con otros datos, que no son materiales, nos han permitido conocer más a fondo lo que pensaban estas civilizaciones.

Para interpretar este contexto histórico tenemos que entender que se trató de un hecho armado, muy violento, y para entender esta confrontación bélica tenemos que dar una ojeada a lo que significó la guerra, o significa, para las sociedades no occidentales. Esto nos dará una aproximación de lo que pensaban los contrincantes: Quizu Yupanqui y Francisco Pizarro, y nos permitirá buscar los lugares de confrontación, y también su contexto mental. La guerra es un acto social, que fue conocido por todas las sociedades, en todos los niveles.

La guerra, como enfrentamiento surge en un primer momento como miedo a otro grupo, como terror a lo desconocido, lo que generaba una reacción violenta de los miembros de la banda, de la tribu o de la comunidad:

“Los textos también nos muestran que las tradiciones orales insisten en la separación que siente cada pueblo frente a todos los otros, considerándolos como extranjeros, y luego, como enemigos. Para los Helenos, todos los no Griegos eran reagrupados de manera autoritaria bajo el termino de bárbaros....lo que se sobreentiende es que aquellos que no pertenecían al grupo, entonces, eran no hombres, y por consecuencia, menos que hombres, seres de una raza inferior”.¹ (Pâques, 2002. pp.345)

148

La guerra no es solo un conjunto de hechos bélicos que se desarrollaron en un tiempo determinado, sino, que es, para el arqueólogo una fuente de datos importantes, sobre todo si se trata de una guerra de resistencia, en la cual dos mentalidades, con dos maneras diferentes de pensar y hacer la guerra se enfrentan, pero, ¿Qué tipo de datos debe recoger el arqueólogo para poder recrear este contexto? y, ¿Qué tipo de hipótesis metodológicas se deben utilizar para reconstruir estos hechos? Responder estas preguntas ha sido un quebradero de cabeza para los arqueólogos interesados en reconstruir estos hechos bélicos, porque muchas veces, las evidencias de un acto bélico en una excavación, y más aun en una prospección son muy ambiguas, y difíciles de interpretar, pero se realizan intentos:

*“Es la guerra lo que nos interesa investigar, la guerra como realidad consumada que ha dejado sus huellas sobre los lugares donde ella a reinado, y donde se encontraran dos tipos de vestigios: Aquellos que ha dejado después de su paso, es decir, las señales de destrucción, las marcas de violencia; y la marca que ella a impreso durante su evolución, esto quiere decir, los testimonios de la presencia de los hombres de guerra, los soldados, en particular los vestigios de campamentos , o acantonamiento, o los lugares de vivaque”*² (Pesez et Piponier, 1988, pp. 11)

¹ Traducción del autor.

² Traducción del autor.

Si tenemos presente este tipo de metodología, entonces, para el caso que nos interesa deberíamos buscar, en el campo, vestigios de campamentos y vivaques que dejaron las tropas de Quisu Yupanqui y sus generales de la acción militar con la cual asolaron Lima hispana. En la actualidad, quedan muy pocos vestigios de lo que pudieron ser estos vivaques, debido al crecimiento desmesurado de la ciudad que han destruidos estos contextos. Para realizar una prospección y encontrar estos lugares en medio de la ciudad solo podremos guiarnos por las fuentes históricas que aparecen en forma de Crónicas, y testimonios de hispanos e indios. Este es un primer paso para poder localizar los lugares donde se realizó esta acción, pero una vez ubicados, ¿Cómo podemos interpretar las marcas que deja la guerra en la prospección, y posteriormente, en nuestra excavación?:

“Sobre la parte explorada del sitio nosotros debemos remarcar y reconstruir tres fases de destrucción, y dentro de estas tres casos, la de una destrucción extendida. La primera se traduce por la erradicación total del habitad que será reconstruido sobre otro plano, pero esta fase, la mayoría de veces, está mal caracterizada, y mal reconocida. La segunda, al contrario, ha dejado vestigios abundantes, y los testimonios de una destrucción brutal se extienden a todo el sitio. La tercera a podido tener las mismas características, pero las evidencias solo se centran en un pequeño número de edificios, donde la guerra ha dejado su impronta, sin duda porque la guerra se interpuso luego que el sitio comenzó a extenderse”³ (Pesez et Piponier, 1988, pp. 12)

Por lo tanto, según nuestras investigaciones, y reconstrucciones históricas, podemos suponer, por inferencia lógica, y como hipótesis, que podemos encontrar trazas de la segunda y tercera fase que los autores nos presentan, resultado de sus investigaciones en zonas de guerra medieval, entre los siglos XIII y XVI, en Europa, además, esta hipótesis se ve sustentada para el caso del cerco de Lima, ya que la relación de testimonios y crónicas que existen al respecto, exponen el desarrollo de un echo bélico en una ciudad que estaba en pleno crecimiento, y que fue muy violento, con una gran cantidad de muertos.

Para la primera fase de esta investigación, buscaremos los lugares acantonamientos cercanos al centro de Lima, y que algunas crónicas mencionan, porque en ellos podremos encontrar, evidencia del movimiento de tropas:

“Los Acantonamientos militares no presentan el mismo interés que las zonas de combate: sin embargo, el modo de vida de un grupo armado en campaña amerita también el examen, la rareza de la presencia de cerámica sobre los lugares de acantonamiento de los ejércitos, constituiría un dato a tomar en cuenta, sobre todo para los ceramólogos”⁴ (Pesez et Piponier, 1988, pp. 15)

Encontrar estos sitios de acantonamiento alrededor de la ciudad, y relacionarlos con el echo bélico que investigamos es plausible, debido a que en el mundo andino, por los datos que nos presentan los cronistas, y los investigadores de la resistencia indígena acerca de la conformación del ejército inca, su desplazamiento, su acantonamiento y su manera de combatir, era común que el ejército inca acampara cerca de los lugares que iba a invadir, y este tipo de campamentos tenían características especiales, sobre todo si se trataba del campamento de un general tan importante como Quizu Yupanqui. Es

³ Traducción del autor.

⁴ Traducción del autor.

importante ubicar estos sitios, ya que nos permitirían, tener una idea de lo que significó el movimiento de tropas, y las tácticas que utilizaron para cercar la ciudad, además de sustentar la investigación en un nivel arqueológico, sin necesidad de excavación. Para tal fin utilizaremos los siguientes pasos y técnicas:

- Ubicación en crónicas, trabajos bibliográficos y publicaciones, los hechos relevantes del cerco de Lima. Sistematizarlos en un catálogo y una base de datos.
- Ubicar en los informes de excavación de los sitios arqueológicos cercanos al ingreso de tropas del Tahuantinsuyo, evidencia material del movimiento de tropas, o, de enfrentamientos entre tropas incas y españolas.
- Realizar e identificar en el campo las principales ciudades o Llactas por las cuales se desplazaron las tropas encargadas de cercar Lima.
- Ubicar los caminos o los pasos donde fueron destruidos por las tropas incas comandadas por Quizu Yupanqui, los refuerzos españoles que se dirigían desde Lima al Cuzco.
- Ubicar Arqueológicamente los caminos Incaicos, tambos y descansos por donde se desplazaron las tropas que se dirigían a cercar Lima.
- Levantar un mapa de la ciudad de Lima del siglo XVI señalando los lugares donde se desarrollaron los principales hechos bélicos. Ubicación en el mapa de los campamentos del ejército del Tahuantinsuyo, y de las defensas hispanas.
- Analizar en base a la evidencia histórica y material, las estrategias de ataque y defensa utilizadas por ambos ejércitos durante la batalla, por medio de croquis y reconstrucciones hipotéticas.
- Ubicación Arqueológica del lugar por donde se dio el ataque definitivo.
- Búsqueda de los armamentos utilizados en el conflicto, ubicación en los respectivos depósitos de museos, o colecciones privadas.
- Ubicar en el campo alguna construcción fortificada inca en las cercanías de Lima, o alrededores, para poder, en base a fotos, planos, y comparación bibliográfica, buscar el patrón arquitectónico defensivo inca.

150

Estas técnicas nos permitirán esbozar lo que significó el cerco de Lima, y la evidencia material que esta dejó a su paso, y así probar nuestra hipótesis principal.

3. Resultados

3.1. Lima: Reconocimiento arqueológico del desplazamiento de tropas y hechos históricos que ocurrieron en el cerco militar llevado a cabo por Quizu Yupanqui:

En esta parte de la investigación, luego de haber analizado hechos y contextos históricos por medio de evidencias escritas como lo son los documentos, crónicas, probanzas, etc, y los artículos y libros que nos permitieron crear un marco teórico para explicar las evidencias materiales de las acciones bélicas que realizó Quizu Yupanqui, trataremos de dibujar un boceto de lo que fue esta gran acción armada, muchas por medio de las exploraciones que realizamos en la capital para ubicar los principales sitios por donde se desplazó y puso en jaque a una gran fuerza de españoles y de “indígenas amigos” en su afán de liberar a su suelo de una invasión que destruiría todas las costumbres y usos que le eran conocido, era un asunto de vida o muerte.

3.1.1. La planta arquitectónica de Lima:

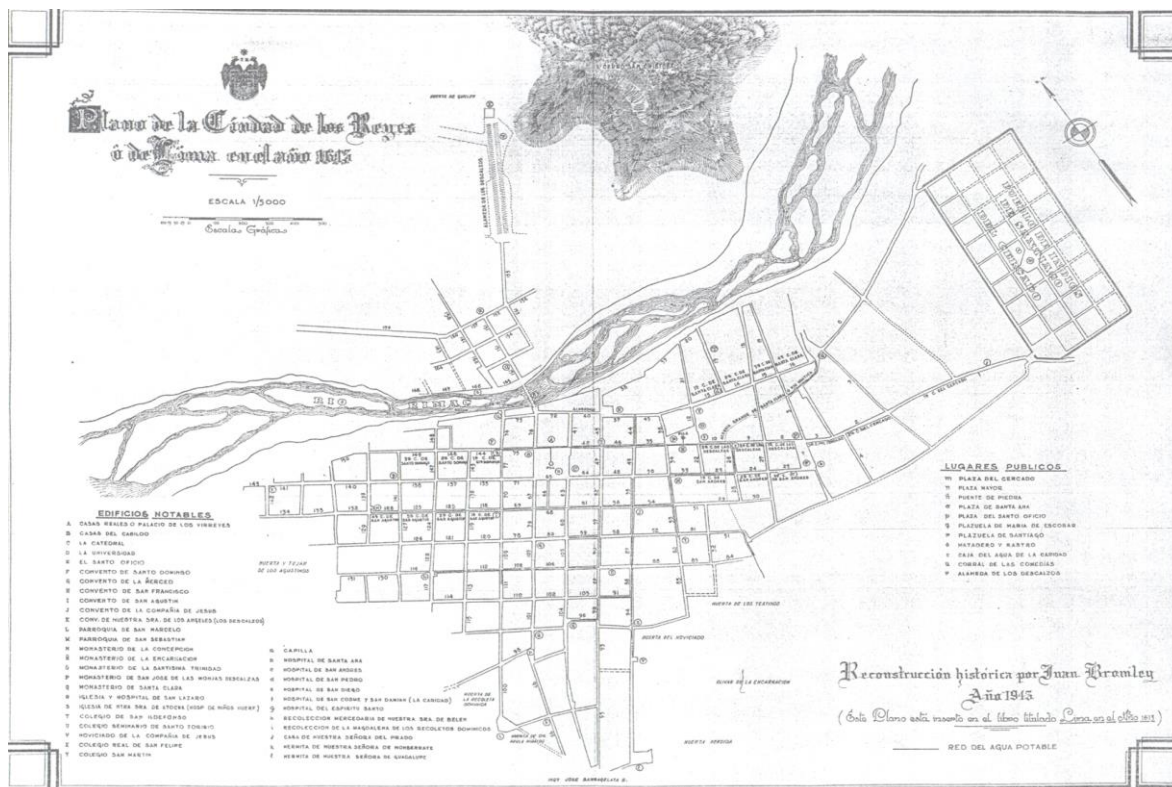
Para poder verificar los hechos narrados por los cronistas y poder ubicar los sitios por donde paso nuestro personaje dirigiendo su ataque contra las fuerzas hispanas acantonadas en Lima, primero teníamos que comprobar si la planta arquitectónica de la capital no había variado desde los primeros trazos que le dio Pizarro en 1535, y si según lo que expusimos atrás tenía una planta de tipo militar. Premunidos de estas dudas nuestra primera exploración se realizó para verificar si la planta arquitectónica de nuestra ciudad había variado o no:

“Tomo un espacioso sitio i lo repartió á manera de casas de ajedrez, en ciento diez i siete islas, que por ser cuadradas las llamamos comúnmente cuadras. Dio á cada una 450 pies de frente; ordenó la población de 13 cuadras en largo i 9 de ancho, desviadas unas de otras el ancho de las calles; estas las sacó derechas a cordel, todas iguales, de cuarenta pies de ancho cada una.....quedando apartada la población cien pasos del río” (COBO, 1956).

Siguiendo esta indicación dada por el cronista y otros procedimos nuestra primera exploración. El cronista nos habla de trece cuadras de largo y nueve cuadras de ancho, pero, ¿Toma algún punto de referencia geográfica para poder dimensionar la ciudad de esta manera?, ¿Para el cronista cual es el ancho y cual es el largo de la capital de la época que describe?. Para contestar esta pregunta, primero fuimos a uno de los planos mas antiguos publicados sobre Lima en el siglo XX publicado por Ricardo Tizon y Bueno, un ingeniero y agrimensor que publicó en 1916 un libro titulado *El plano de Lima: Apuntaciones históricas i estadísticas*, donde pudimos contabilizar las cuadras. Este plano es tomado de un estudio de crónicas que realiza el autor. Pero para contrastar la información consultamos otro plano, mas actual pero que es una reconstrucción hipotética de lo que fue Lima en 1616, reconstrucción mas cercana que tenemos a la época en que Quizu Yupanqui ataca Lima, aproximadamente 80 años después, esta reconstrucción es hecha por Juan Bromley en 1943 (Plano # 1). Una vez contrastada estos dos planos contabilizamos las cuadras y nos dimos cuenta que el cronista cuenta 13 cuadras de ancho desde el actual jirón Chancay y Tacna, yendo hacia el este hasta el jirón Huanta, donde se ubica la estratégica plaza de santa Ana, o la moderna plaza Italia, cuya ubicación y análisis explicaremos mas adelante. Las nueve cuadras de largo se

cuentan desde el actual palacio de gobierno, hasta el final de la plaza San Martín. Esta afirmación también se confirmó observando más de 30 planos que se tienen publicados de Lima y su evolución en el tiempo, análisis que nos mostró que el plano original que trazó Pizarro, las trece cuadras por nueve se conservaba hasta la actualidad.

Plano N°1: Lima reconstrucción hecha por Juan Bromley (1943)



152

Fuente: Mapa Extraído de Tizon (1916) y luego reconstruido por Bromley (1943)

Lo que nos mostraban los planos era una cosa, pero siguiendo los pasos que se deben hacer para realizar una exploración arqueológica, salimos al campo para comprobar nuestras observaciones teóricas. Con nuestra mochila a cuestas, los dos planos, una cámara fotográfica, unos pasajes de crónicas, empezamos a recorrer la ciudad. Este primer recorrido se realizó tomando a la Plaza de Armas como punto de partida. Desde este punto recorrimos la nueve cuadras de largo, y pudimos confirmar lo que los cronistas afirmaban: el trazado recto de estas primeras cuadras que trazaron los hispanos para su ciudad (Foto 1), lo que les permitía una buena visualización de todas sus calles, nosotros creemos, que con motivos de carácter defensivo. A lo largo y ancho de este “damero” pudimos confirmar tal aseveración. Otro punto interesante de esta exploración es que nos confirmó como la mentalidad (Ideología, miedos, deseos) influye en la evidencia material, haciendo que el hombre, un ser social por naturaleza, plasme en la realidad, o en lo material, el producto de esta manera de pensar, siendo la evidencia material y en este caso la planta arquitectónica de Lima producto de la mentalidad medieval que trajeron los hispanos al arribar a nuestras tierras, y no solo eso, si no también toda la experiencia bélica que habían adquirido en Centroamérica y el Caribe.

FOTO N° 1: Trazado recto de las primeras cuadras que trazaron los hispanos para la ciudad de Lima



Fuente: Elaboración propia

FOTO N° 2: Imagen tomada desde Ministerio de Economía y Finanzas



Fuente: Elaboración propia

Estas ideas convirtieron a Lima, por su estratégica ubicación en el principal bastión de los españoles en Lima, es por eso que Manco Inca manda a su mejor general para tomar Lima, de una forma u otra. Esto ya lo hemos explicado en la parte anterior, por lo tanto, Lima debía estar bien protegida y armada. Con estas ideas, para fundamentar más esta

visión y para encontrar la evidencia material más temprana que existe al respecto, tratamos de ubicar los trece principales solares que se encuentran documentados en la mayoría de crónicas que hablan de la fundación de Lima. Para sorpresa nuestra, la ubicación de estos solares en la actualidad está ocupada por centros comerciales e instituciones del estado tales como el Palacio de Gobierno, el Ministerio de Economía y Finanzas, la Cancillería o Ministerio de Relaciones Exteriores, la Biblioteca Nacional, el correo Nacional, el Hotel Maury, la Iglesia de La Merced, la Iglesia santo Domingo, etc. (Foto 2), lo que nos indica que si realizáramos una excavación en algunos de estos lugares, de preferencia los lugares donde el suelo este poco disturbado (cosa difícil para una ciudad cuyo centro empezó a disturbarse entre los años 50, 60 y 70 para convertirla en una ciudad moderna, pero cuya planta no varió), como la iglesia de la Merced o santo Domingo, se podría obtener una estratigrafía completa desde épocas prehispánicas, hasta la actualidad, lo que ayudaría a entender la problemática de la ocupación arqueológica del valle de Lima, y así poder definir de una vez por todas el problema de los estilos cerámicos. Esta exploración nos permite decir que el centro de Lima, y en especial estas cuadras recorridas, no han variado en su planta ni en su ubicación, lo que nos permitiría con toda libertad ubicar los lugares por donde nuestro personaje acompañado de sus huestes atacó Lima y se realizaron los principales hechos bélicos de agosto de 1536.

3.1.2. Quizu Yupanqui se acerca a Lima:

154

Para poder hablar con propiedad de esta parte de la campaña de Quizu era necesario ubicar los lugares por donde se desplazaron las tropas antes de llegar a la costa ya que, ubicando el punto donde posiblemente se separaron las tropas de Quizu, y ubicando el lugar donde se aprovisionaron también de hombres podríamos tener un posible punto de referencia arqueológica que nos pueda brindar evidencia material para poder comprobar el paso de estas tropas, y así poder definir como se desplazaba esta multinacional milicia, y así por cronología relativa (se posee la fecha del ataque de Quizu Yupanqui a Lima), relacionar todos los materiales que se encuentren con esta época, pero, eso solo se lograría con una excavación o recolección de material en superficie, y para esto deberíamos primero ubicar el sitio donde se dividieron las tropas. Lo primero que teníamos que ubicar era el pueblo, o la zona de Mama, ya que por este lugar indiscutiblemente pasó nuestro personaje y sus tropas. Lo primero que hicimos fue contactarnos con las personas que estuvieran investigando la zona, pero la mayoría solo estaba realizando descripciones, y uno que otro levantamiento, actividades importantes pero que no ayudaban mucho al desarrollo de la investigación, además, pocos habían estudiado el pueblo en sí, de esa zona solo tenía la información que se recogía en los mitos que recolecta Francisco de Ávila para extirpar idolatrías. Luego comenzamos a analizar más documentación sobre la zona, encontrándonos con que la zona de Mama había sido de vital importancia en el orden que el Tahuantinsuyo había impuesto en la zona, pero poca, o casi nula evidencia material. En el transcurso de esta investigación conocimos a una joven estudiante de nuestra escuela, la señorita Nelly Ruiz, que estaba realizando un trabajo sobre un sitio arqueológico en el valle de Santa Eulalia, valle donde se ubicaba el antiguo pueblo de Mama. Interesados en ver este sitio arqueológico y movido por la curiosidad, acompañamos a nuestra joven amiga a una de sus salidas de campo. En el camino al sitio arqueológico pudimos comprobar la ubicación estratégica que tenía este valle, valle que remontamos por una carretera afirmada que llegaba más allá de San Pedro de Casta. Al llegar al sitio y luego de dar una rápida ojeada al

pequeño pueblo que se ubica a los pies del sitio arqueológico, remontamos una cuesta de regular inclinación, cuesta que ocultaba para nuestra sorpresa un gran asentamiento, a nuestro parecer, Inca. Una vez recuperados de la emoción, y más calmados comenzamos a recorrer y explorar el sitio. El sitio esta arqueológicamente documentado (RUIZ, 2005.pp, 3-5) y es llamado por los pobladores *Pueblo Viejo de Bellavista*. El sitio se ubica en la rivera oeste del río Santa Eulalia, al norte de la quebrada Lúculo, en las laderas bajas del cerro Pichocoto, sobre 1900 m.s.n.m, y 12 Km. al norte de San Pedro de Mama. El acceso al sitio arqueológico es mediante la carretera afirmada Lima – Laraos. Esta zona arqueológica pertenece a la jurisdicción del pueblo del mismo nombre, anexo del distrito de Chaclla, provincia de Huarochirí, departamento de Lima. Sus características arquitectónicas, en planta y en estilo arquitectónica, creemos, es de estilo Inca, presentando una gran Kallanca un Ushnu una inmensa plaza en cuyo final se ubica el mencionado Ushnu, y una gran cantidad de viviendas o habitaciones en su parte norte, en un numero de trescientas aproximadamente. Lo sorprendente del sitio es su ubicación. Desde el pueblo actual, que como dijimos se encuentra al pie de la zona donde se ubica el sitio, no se distingue ninguna construcción, pero una vez en el lugar se tiene una vista perfecta de todo el valle. El sitio tiene también todas las características de un sitio defensivo, ya que durante la exploración pudimos encontrar la entrada original, con sus posibles escaleras, que acceden de una manera empinada y directa al sitio. El camino por el cual se llega al lugar en la actualidad es de factura reciente. Su emplazamiento en una meseta, su única entrada, y los vestigios de un muro que rodea el vacío de los bordes de la meseta, así lo demuestran. La importancia que tuvo este sitio en el valle en el tiempo de Quizu es evidente debido a la presencia de toda esta arquitectura única en el valle y su ubicación estratégica, punto desde el cual se puede partir hacia el valle del Chillón (camino que siguió el general Puyo Vilca) y también , al bajar hacia el valle del Rímac, casi a la altura de Chosica, remontar hacia el valle de Lurín (camino que siguió Yllatupa y sus tropas), y su ubicación al norte de Mama:

“... y el *Quizu Yupanqui* entrase por Mama a salir a Lima el río abajo...”. (MURÚA, 1611, 2001. pp. 231-232).

Lo convierten, a nuestro parecer, en el sitio donde se dividen las tropas y parten al ataque de Lima, siendo el valle de Santa Eulalia la zona por donde bajan el grueso de las tropas indígenas desde Jauja. La clave se encuentra en que si interpretamos esta líneas, Murúa nos dice y también el anónimo de 1538, y otros investigadores, que Quizu paso por Mama, mas no acampo y además, Mama se encuentra dentro del Valle de Santa Eulalia a pocos kilómetros de lugar pero, valle adentro. Una excavación arqueológica y una documentación histórica más exhaustiva del sitio reafirmaran esta hipótesis. (Fotos 3 y 4)

FOTO N° 3: Sitio arqueológico “Pueblo Viejo de Bellavista”



Fuente: Elaboración propia

156

FOTO N° 4: Sitio arqueológico “Pueblo Viejo de Bellavista”



Fuente: Elaboración propia

Un vez que las tropas se dividieron, Quizu Yupanqui procedió a dirigir su gran ejército hacia la capital, destruyendo en el camino algunas ocupaciones hispanas que se ubicaban en el valle, cobrando así las afrentas recibidas por sus connaturales, y a nuestro parecer, antes de atacar se acantonó en el actual sitio arqueológico de Puruchuco, sitio fácil de defender por su ubicación al pie de un cerro que puede servir de atalaya de vigilancia y ataque, y por su disposición este cerro se podría convertir fácilmente en una fortaleza (su altura máxima es de 666 metros sobre el nivel del mar) siendo los guerreros andinos especialistas en aprovechar la naturaleza para defensa (Plano 2). Enterados los españoles residentes en Lima de la inminente cercanía de las tropas de Quizu y de sus intenciones por boca de los españoles que vivían en las afueras de la ciudad, cerca de Puruchuco:

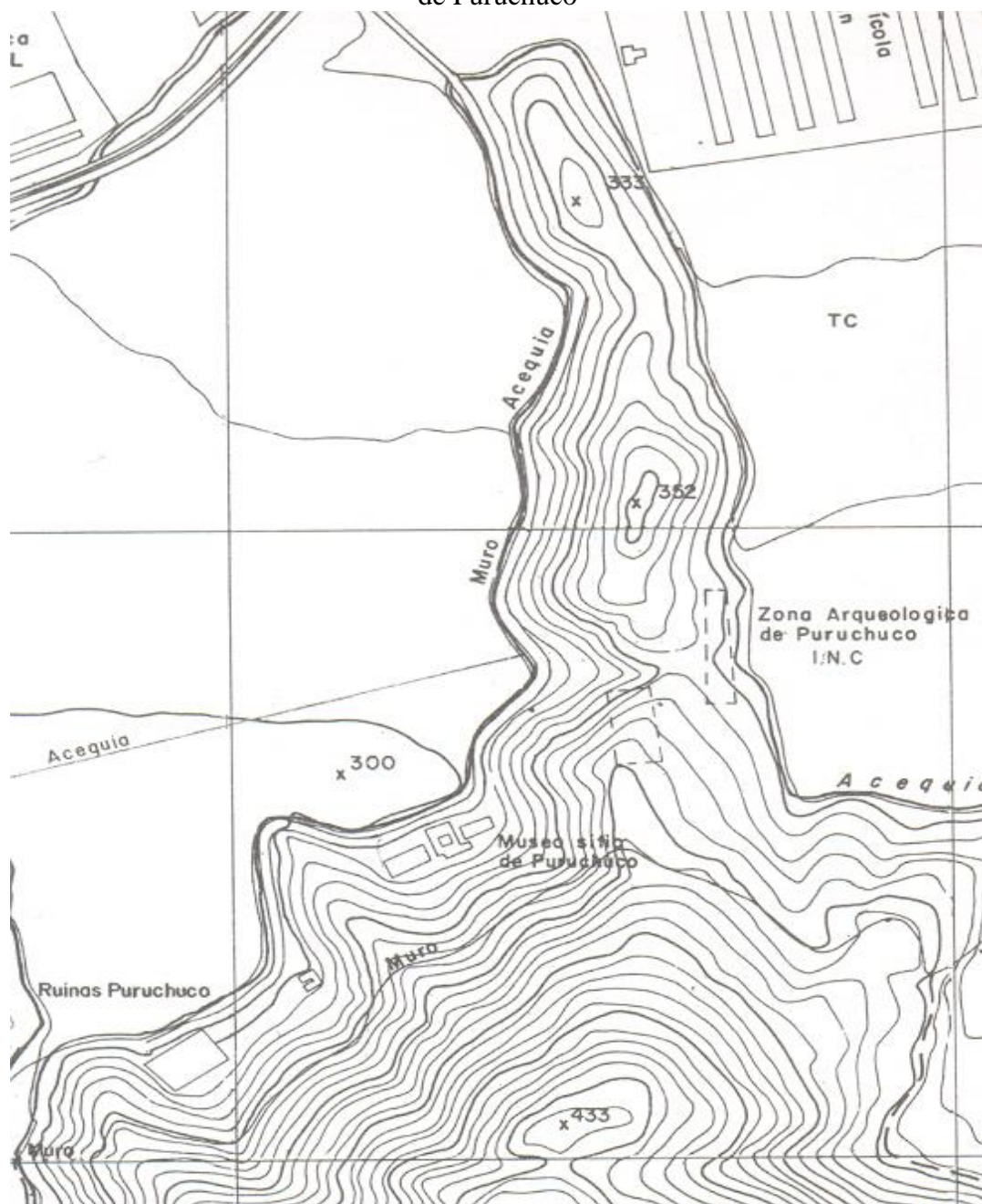
“Llego a los Reyes huyendo Diego de Agüero, quien dijo que cómo los indios andaban todos en armas y le habían querido quemar en sus pueblos, y que tenían muy cerca de la ciudad un gran ejército dellos. Nueva que atemorizó mucho la ciudad, y tanto más cuanto menos españoles había” (GOMARA, 1922. Cap.135)

La preocupación y el miedo cundieron entre ellos:

“Estando las cosas en estos términos y todos a punto y aparejados para lo subcediese, vinieron indios de alrededor de la Ciudad de los Reyes quejándose, diciendo que indios de guerra en gran cantidad bajaban de la sierra a destruirles, matando sus mujeres e hijos. El gobernador mando a Pedro de Lerma que fuese con veinte de a caballo, por no ser más de tres leguas de allí y tierra plana, a saber lo que era y correr el campo; el cual partió a prima noche, y estando como dos leguas de la ciudad se halló cercado de cincuenta mil indios, que venían a dar en ella la mañana siguiente. El se estuvo quedo y mando que ninguno se desmandase; los indios, asimismo, estuvieron quedos pensando que les acometerían, pero los españoles, poco a poco y a veces revolviendo sobre los indios y matando muchos de ellos, se retiraron a la ciudad, habiendo avisado primero al gobernador, como venían tan gran cantidad de indios a dar a la ciudad, para que se estuviese a punto” (RELACIÓN, 1934. Pp. 53-54)

“Murió aquel día y batalla un español de a caballo, fueron heridos muchos otros, y a Pedro de Lerma le quebraron los dientes” (GOMARA, 1922. Cap.135)

Plano N°2: Ubicación geográfica de parte del cerro Puruchuco y del sitio arqueológico de Puruchuco



Fuente: Extraído de Carta Nacional 1 en 10,000, N° LIMA-6

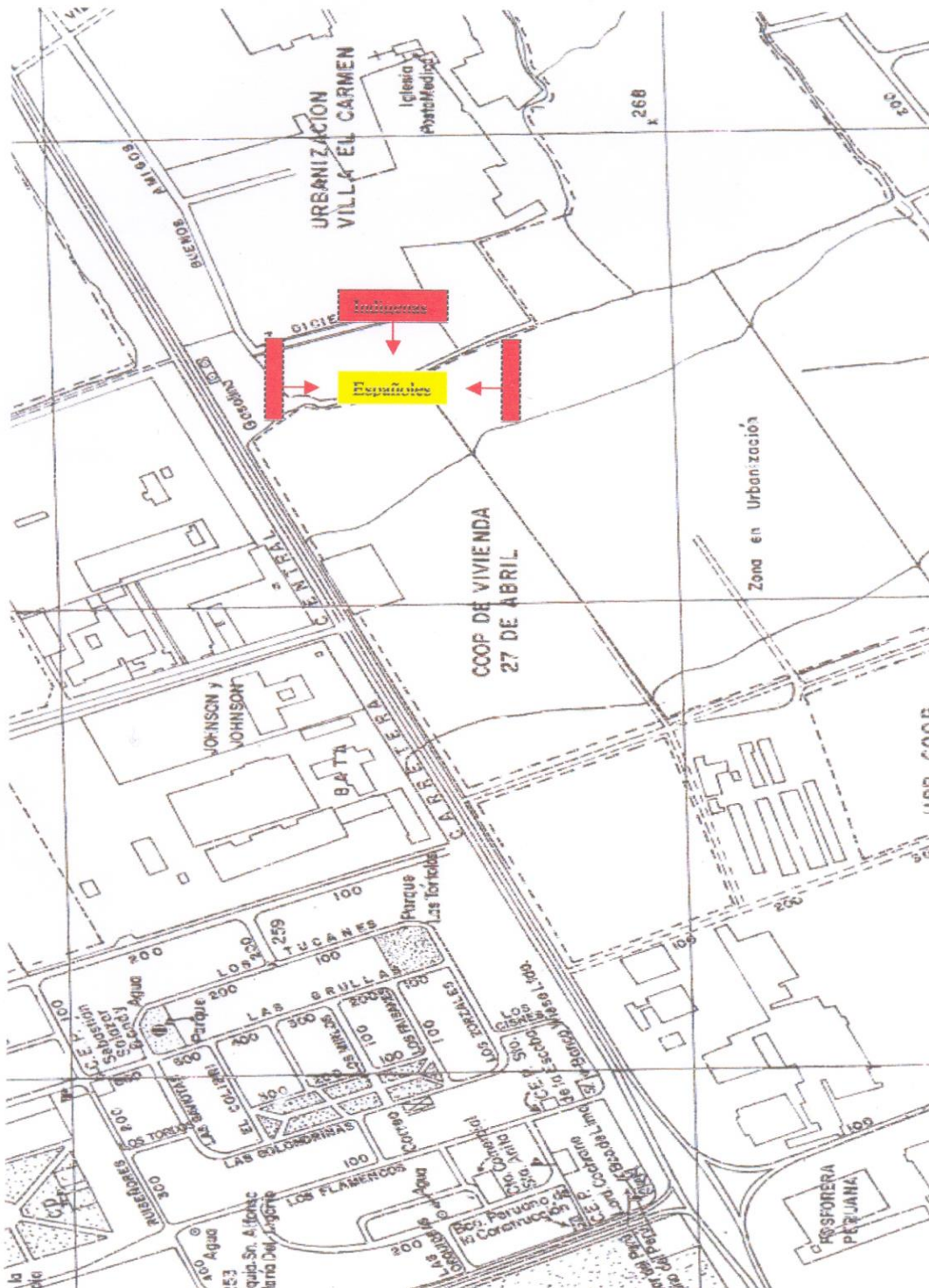
158

Lo que narran estas crónicas es la batalla de *Ati*, batalla que se llevó a cabo antes de la llegada de las tropas de Quizu a las puertas de la ciudad, narraciones que nos explican, sobre todo la *Relación Anónima del cerco del Cuzco*, mucho sobre la estrategia de combate que utilizaron las tropas de Quizu y también sobre la geografía del lugar. Ante la información que nos proporcionaban estos documentos, tratamos de ubicar el sitio donde posiblemente se realizó esta batalla. Analizando el texto de la *Relación*, el anónimo nos cuenta que partieron hacia el lugar donde se realizaron los primeros ataques que se encontraba a tres leguas de Lima. Pero que en el camino, a dos leguas de la ciudad, se encuentran con un gran contingente guerreros indígenas. Para hallar el

probable lugar de la batalla teníamos que consultar las cartas nacionales. La escala que utilizamos fue la de 1 en 10,000, la que nos proporcionaba mejores datos por sus detalles cuyo número es LIMA-6. Luego de una compulsión con las crónicas, y un análisis de las mismas con la lógica y la evidencia material, llegamos a la conclusión que la verdadera distancia del lugar de la batalla es de legua y media, ya que a dos leguas exacta se encuentra el sitio y el acantonamiento de Puruchuco, además, las crónicas hablan que el enfrentamiento fue en terreno plano. Esta afirmación también nos muestra que las tropas de Quizu habían desarrollado un cerco perimétrico alrededor de la zona, ya que sorprendieron a los españoles antes que llegaran a las dos leguas justas donde se encuentra ubicado Puruchuco, tal vez los observaron desde las alturas del cerro del mismo nombre, lo de la legua y media donde creemos que se realizó el combate es por el nombre que lleva un pueblo de indios ubicado en esta distancia, nos referimos al pueblo de *Ati*. Para hallar la ubicación realizamos la conversión de leguas (1 legua es equivalente a 5.57 kilómetros) a kilómetros, siendo el resultado final 8,35 km. Con este resultado, comparamos las distancias en las cartas nacionales respectivas, localizando el supuesto lugar donde se realizó la batalla, en la actual carretera central, cuatrocientos metros más arriba, camino a Chosica, del ovalo Santa Anita, entre la cooperativa de vivienda 27 de abril y la urbanización Villa del Carmen (Plano 3). Cabe destacar que la ubicación del sitio de combate es aproximada, esta ubicación se ha realizado analizando las crónicas y analizando las cartas, esta ubicación es variable, ya que esta batalla se realiza en un gran espacio plano y a través de toda esta llanura donde se ubica la carretera central, en la margen derecha del río Rímac.

Luego de este violento choque armado, y el nuevo triunfo de las tropas de Quizu Yupanqui sobre las milicias hispanas, el camino quedaba allanado para tomar la capital.

Plano N°3: Ubicación geográfica de la batalla de Ati (1536)



160

Fuente: Elaboración propia en base a la Carta Nacional 1 en 10,000, N° LIMA-6

3.1.3. El Cerco:

Finalmente Quizu Yupanqui había llegado a las puertas de la ciudad. Los españoles por su parte esperaban lo peor. Sabían por boca de la gente que venía escapando de Jauja y los alrededores por donde pasaba la tropa de Quizu, que las intenciones de este adalid Inca y señor del Chinchaysuyo era eliminarlos y de un golpe violento y de una sabia acción envolvente encerrarlos, cual presa en un *chaco*, el panorama para los invasores hispanos se tornaba desfavorable:

“El Gobernador, viendo tanta multitud de gente, creía sin duda ya lo de acá era todo despachado” (RELACIÓN, 1934. pp. 78)

Poco a poco y en un orden propio de un ejército disciplinado las tropas de Quizu se fueron acercando hacia la capital, en la típica formación que en épocas pasadas había echo temblar a los pueblos que no se sometían a su égida:

“...Y cada capitania llevaba su bandera y unos eran honderos y otros lanceros y otros peleaban con macanas y otros ayllu y dardos y algunos con porras” (Cieza de León, 1967: XXIII).

Por su parte los españoles se fortalecían en la zona de Santa Ana, actual Plaza Italia, Sitio que recibió durante los días que duró el cerco la mayoría de ataques, debido a que era la zona por donde se aproximaba la mayor parte del gran ejército, tropas que estaban comandadas en persona por Quizu Yupanqui. Para fundamentar esta afirmación, lo primero que llevamos a cabo fue revisar detenidamente los planos de Lima en 1535, el que presenta Ricardo Tizón (1916), y la reconstrucción hecha en base a crónicas por Juan Bronley (1943) de Lima en 1615, donde pudimos encontrar que era una de las tres plazas que existían en esa época en Lima, pero, ¿Porque para la época de 1536, época agitada para los españoles, se construyó una plaza con su respectiva fuente de aprovisionamiento de agua en una zona en la que todavía no se asentaba una población que utilizase este recurso si todo era campiña?

“Pronto el área de la traza de Pizarro resultó estrecha; i en 1542, se edificaba fuera de esa área el hospital de Santa Ana” (TIZON, 1916. pp.9)

Entonces, la importancia que le dio Quizu para dirigir su ataque por esa zona, y la presencia de ese espacio abierto a manera de plaza con aprovisionamiento de agua en los límites de la ciudad, nos lleva a la suposición que en ese lugar (Foto 5) los españoles habían construido un fuerte, semejante a los construidos en otras ciudades conflictivas, siendo su planta, la de la plaza actual. Creemos que esta suposición se acerca a la naturaleza de la guerra medieval que conducían las milicias hispanas para defenderse de los embates de las tropas indígenas, ya que la misma planta arquitectónica con que fue diseñada Lima, como hemos visto páginas atrás, es de naturaleza militar, además el emplazamiento que tenía este espacio abierto en las afueras de la ciudad era perfecto para defender a la capital de los ataques que podrían venir de la sierra siguiendo la ruta del río Rímac. Esta suposición es importante también para explicarse por qué en 10 días de asedio, Lima no pudo ser tomada.

FOTO N° 5: Plaza de Santa Ana



Fuente: Elaboración propia

162

FOTO N° 6: Vista del cerro San Cristobal



Fuente: Elaboración propia

La “plaza fuerte” que creemos tenían los españoles en esta zona no permitió que las tropas de Quizu entraran a la ciudad, ya que suponemos que dentro de este fuerte estaban amparados un gran número de jinetes e infantería hispana:

“La gente de a caballo estuvo en celada, y habiendo tiempo, salieron matando y alanceando mucho número dellos hasta que se subieron a unos cerros...” (RELACIÓN, 1934. pp. 78)

¿De dónde salieron estos jinetes que impulsaron a las tropas comandadas por Quizu Yupanqui a retroceder en medio del fragor de la batalla?, nosotros creemos que salieron de este posible fuerte.

Quizu retrocedió por estrategia y se replegó a los cerros cercanos a Lima, él y su séquito se emplazaron en el cerro San Cristóbal (Plano 4) (Foto 6), precisamente en el actual barrio de Piedra Liza, y las demás tropas que lo acompañaban en el cerro el Agustino. Quizu se ubicó en cerro San Cristóbal porque desde esa zona se domina toda la ciudad:

“...esto entre arboledas sale vistoso, i es gran deleyte ver la ciudad desde el cerro San Cristóbal que tiene al norte, i aún le defiende de aquel viento que aquí es nocivo....” (CALANCHA, 1638, 1975, pp. 541-542).

¿Por qué le fue difícil a Quizu Yupanqui tomar la ciudad por estos días, y que sucedía en el interior de la ciudad? En primer lugar los españoles que estaban en Lima eran aproximadamente 350, pero no estaban solos, contaban con el apoyo de un sin número de indios amigos, entre los que se destacaban los Huaylas, los Huancas, y los naturales de Lima:

“Durante el cerco impuesto a los Reyes por Manco II, Contar Guacho sacorrió a los españoles enviando a toda prisa un ejército compuesto por mil indígenas conducidos por el curaca Tilcarima, y los principales y los principales Caro Valona y Chiquiana. Estas tropas se enfrentaron a las de Illa Apa, capitán del Inca de Vilcabamba, salvándose la ciudad gracias a esta oportuna intervención” (ROSTWOROWSKI, 1981-1982. pp 106)

En este pasaje debemos entender que el general inca que se enfrentó a los Huaylas fue Ylla Tupa, y el enfrentamiento se realizó posiblemente hacia el sur de la capital hispana, aproximadamente por la zona que ocupa actualmente el óvalo Grau.

Pero no solo tenían esta ayuda, de por cierto importante si no también:

“Durante el sitio, los ciento noventa y tres jatunsausinos comandados por Paulo Luna y los trescientos ochenta y tres lurinhuancas capitaneados por Guacrapáucar ayudaron a Pizarro a descercar la ciudad.....Pero en la defensa de Lima estamos seguros que se halló también el Apo Alaya Chuquillanqui, curaca principal de esta saya. Seguramente que estaría a la cabeza de un gran ejército de Ananhuancas” (ESPINOZA, 1973. pp165-166)

Y también contaba con la ayuda incondicional de los naturales de Lima, tal y como lo dicen Las dos Probanzas de Gonzalo Taulichusco, publicadas por Maria Rostworowski entre los años de 1981- 1982, Donde testigos presenciales dan fe de ello.

Don Gonzalo, cacique de Lima afirma:

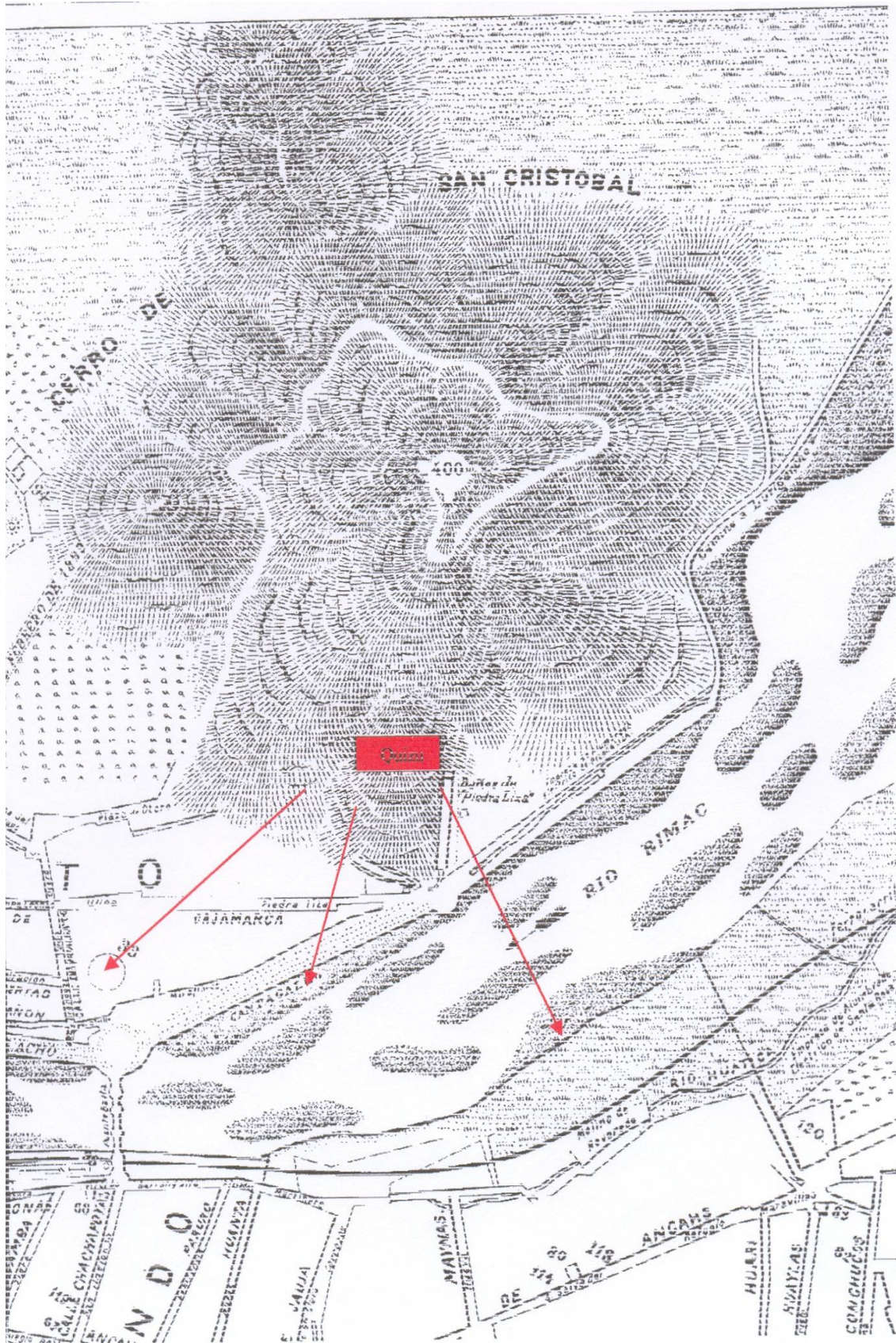
“..en tiempos de guerra, ainsí contra los indios como contra españoles rebelados contra vuestro real serviio sin esar lo avemos echo andando muchos y largos caminos con cargas y en serviio de vuestros gobernadores y vasallos hasta allanar dichas alteraciones..... en cantidad de quatro mil yndios se an muerto e acabdo casi todos que no avemos quedado ni somos al presente mas de hasta dozientos yndios...” (ROSTWOROWSKI, 1981-1982. pp 125)

Domingo de destre, vecino de la ciudad y testigo del cerco es más elocuente:

“....al tiempo que el dicho Mango Inga se alo y rebelo de la obidiencia que tenia dada, se levantaron también todos los demás caciques de todo el reyno y que vio este testigo que los antecesores del dicho Don Gonzalo, que eran los dichos Taulichusco y Guachimano sirvieron mucho con sus yndios al dicho Marées don Francisco Pizarro y a los españoles que con él estaban y ayudaron mucho con las comidas estando los españoles ercados en esta Ciudad de los Reyes de los yndios de guerra y fueron gran parte para que se sustentasen los españoles y que lo que save este testigo porque se halló presente y lo bido, y esto save desta pregunta” (ROSTWOROWSKI, 1981-1982. pp 145)

Es evidente, que los españoles estaban preparados para este ataque.

Plano N°4: Ubicación de las tropas de Quizu Yupanqui en el cerro San Cristobal antes de atacar la ciudad de Lima (1536)



165

Fuente: Elaboración propia en base a la Carta Nacional 1 en 10,000, N° LIMA-6

En segundo lugar, otro de los motivos que no permitió que se llevara a cabo la toma de la ciudad fue el poder de fuego que tenían los españoles cubriendo determinados puntos de la ciudad, sobre todo lo que es la actual calle de Polvos Azules, esto es debido a su perfecta ubicación como lugar para ser defendido por mosquetes, además de encontrarse en la margen derecha del río Rímac, donde existía un pequeño acantilado:

“..cuando pasa (el río) por junto a la ciudad en el estío, va tan extendido y hondo que es imposible vadearse ni aun atravesarse dos tiros de mosquete.” (MURÚA, 1611, 2001. pp. 494)

Y eso se podría haber repetido a todo lo largo de la margen derecha del Rímac que baña el lado norte de la ciudad hasta la actual calle Amazonas más o menos. Prueba de ello esta en algunos testimonios de esta probanza.

Marcos Pérez, Vecino de la ciudad, contemporáneo de los hechos afirma:

“...este testigo ha visto que a servido el dicho do Gonçalo con sus yndios en las alteraciones que a habido en este reyno él y los dichos indios de su caçicazgo en todo lo que los gobernadores e justicias de Su Magestad les a sido mandado en llevar cargas y en hazer mechas torcidas para los arcabuces y en llevar artilleria e municion e cargas de soldados que yvan a servir en guerras....” (ROSTWOROWSKI, 1981-1982. pp 145)

Lo que nos demuestra la importancia que tenían las armas de fuego para impedir que las tropas de Quizu entraran a la ciudad, nos podemos imaginar cuantos valientes guerreros cayeron abatidos por las grandes pelotas de plomo que expulsaban estas armas en el corajudo intento de ingresar a la ciudad por el lado norte.

166

Esta dantesca vista, tal vez, provoco que Quizu definiera de una vez por todas el futuro de esta gran acción militar. Luego de diez días de intenso combate, para ser más exactos, una mañana de agosto, luego de haberse reunido con sus generales y darles la conocida proclama, decidió cruzar el río Rímac abandonando su cuartel. Junto todas sus tropas que se encontraban en el cerro San Cristóbal y el Agustino, para en correcta formación, tal y como se formaba el ejército inca cuando iba a someter a alguna nación que se negaba a ser subyugada por el inmenso poder del Tahuantinsuyo:

“En la delantera vienen honderos que tiran con hondas piedras guijeñas lisas y echas a mano, de hechura de huevos; los honderos traen rodela que ellos mismos hacen de tablillas angostas y muy fuertes, asimesmo traen jubones colchados de algodón, tras de estos vienen otros con porras y hachas de armas, las porras son de braza y media de largo, y tan gruesas como una lanza jineta; la porra que está al cabo engastonada es de metal, tan grande como el puño, con cinco o seis puntas agudas, tan gruesa cada una como el dedo pulgar; juegan con ellas a dos manos, las hachas son del mismo tamaño y mayores; la cuchilla de metal, de ancho de un palmo, como alabarda. Algunas hachas y porras hay de oro y plata que traen los principales; tras de estos vienen otros con lanzas pequeñas arrojadizas como dardos; en la retaguardia vienen piqueros con lanzas largas de treinta palmos; en el brazo izquierdo traen un manga con mucho algodón, sobre el que juegan con la porra. Todos vienen repartidos en sus escuadras, con sus banderas y capitanes que los mandan con tanto concierto como turcos. Algunos de ellos tren capacetes grandes, que les cubren hasta los ojos, hechos de madera; en ellos mucho algodón que de hierro no pueden ser mas fuertes” (JEREZ, 1534,1968).

Estas tropas, vestida cada escuadra a su usanza, con sus banderas y armas tradicionales, cruzaron el ríos, descendiendo a la ciudad, por lo que nosotros creemos que es la actual calle Huanta (Foto 7), y otro pequeño contingente por donde se encuentra ubicada la actual iglesia de Santa Ana para formarse frente o algunos pasos de donde creemos que se encuentra el posible fuerte, perdiendo así la ventaja que les ofrecía el terreno, y exponiéndose así a las lanzas y los caballos, para luego iniciar el valiente y definitivo ataque (Plano 5):

“El general venía delante con una lanza, el cual pasó en sus andas los dos brazos del río. Ya que comenzaba a entrar por las calles, y alguna gente andaba por cima de las paredes, salió la gente de a caballo y dieron en ellos con tan buena determinación, que, como la tierra era llana, en un punto los desbarataron, y quedo allí muerto el capitán general, y junto con él cuarenta capitanes y personas de cuenta, que no pareció sino que los habían andado a escoger, y causólo que, como venían delanteros, fueron los primeros en quienes rompieron; los españoles fueron hiriendo y matando en ellos hasta el pie de la sierra, donde hallaron muy gran resistencia en un reparo que tenían echo” (RELACIÓN, 1934. pp. 80-81)

Este testimonio de un soldado español que estuvo en el cerco nos muestra que Quizu y sus valientes guerreros llegaron a entrar a la ciudad, tal vez como una trampa por parte de los hispanos para aprovechar la fuerza que le proporcionaba las armas de fuego y la caballería. La emboscada se realizó en una zona de terreno llano, donde se pudieran desplazar los caballos, y la única zona donde se podría realizar esta acción dentro de la ciudad era la Plaza de Armas, por su gran tamaño, pero ¿Por qué calle llegó la mayoría de estas tropas? Nosotros creemos que la única calle que no ha variado en su trazado desde 1536 y que es entrada directa hacia la Plaza de Armas y la casa del gobernador, que era el blanco principal de los guerreros incas, es la actual avenida Junín (Foto 8), calle que va directa hasta encontrarse y cruzarse con la avenida Huanta, en la plaza Italia.

La muerte de Quizu, ya sea en el lugar mismo del combate, o en las serranías de Tampu (Dep. Junín), es motivo de otra investigación, pero nos inclinamos en parte por la versión de Murúa que dice:

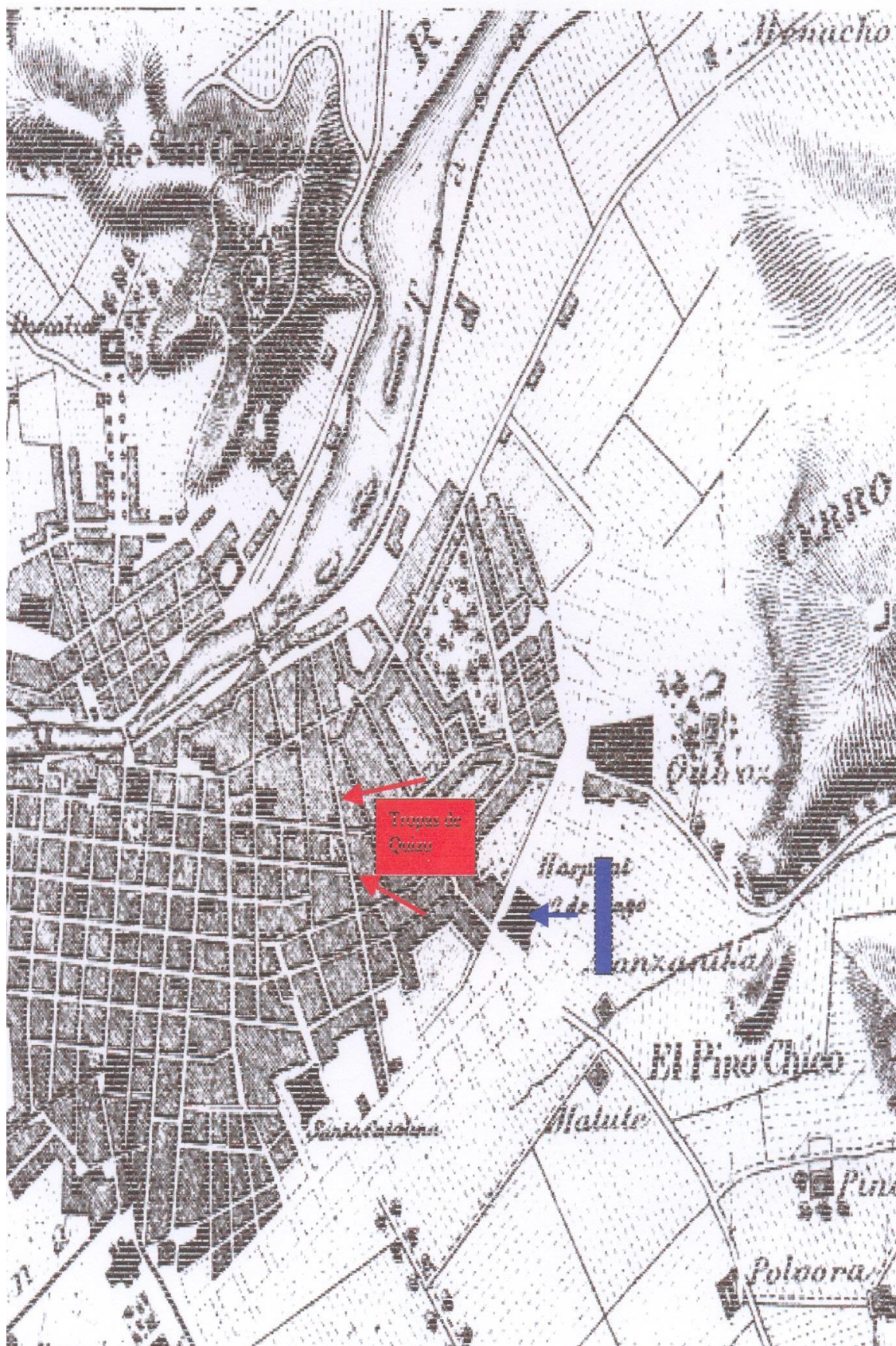
“Pero andando en lo más trabado de la batalla, le dieron a Quizo Yupanqui un arcabuzazo en la rodilla, lo cual le fue causa de su muerte, sintiéndose herido, se retirase y así los demás, viendo a su General así, desbarataron, retrayéndose al cerro San Cristóbal” (MURÚA, 1611, 2001. pp. 232)

No creemos que haya muerto en Pumpu, *Llacta* inca de Junín, si no que murió en Puruchuco, llegando ahí cargado por sus asistentes mientras sus tropas se replegaban hacia la sierra como lo señala atrás el soldado y testigo anónimo de estos hechos, mencionando una fortificación que los guerreros indígenas habían echo, donde se encontraban bien acantonados.

Ese fue el fin de Quizu, valiente general, por cuya épica campaña contra los españoles iniciada en la sierra central de nuestro país, nos vimos atraídos a investigar, y buscar evidencias materiales de su principal acción militar, que fue sin dudas el Cerco de Lima.

Plano N°5: Ubicación de las tropas de Quizu Yupanqui para atacar la ciudad de Lima (1536)

168



Fuente: Elaboración propia en base a la Carta Nacional 1 en 10,000, N° LIMA-6

FOTO N° 7: Calle Huanta



Fuente: Elaboración propia

FOTO N°8: Calle Junín



170

Fuente: Elaboración propia

4. Discusión

Finalmente, luego de este exhaustivo análisis y exploración arqueológica, quedan aun dudas por despejar, tales como: ¿Dónde se encuentran la gran cantidad de cuerpos productos de este asedio?, ¿La momia de Quizu Yupanqui se podría encontrar entre la gran cantidad de momias de filiación inca que se hallaron en la zona arqueológica de Huaquerones cerca de Puruchuco?, ¿El sitio arqueológico de Bellavista en el valle de Santa Eulalia es el lugar donde se dividieron las tropas que planeaban asediar Lima?, ¿Existió en realidad un fuerte hispano en la actual Plaza Italia?, estas y otras dudas solo se podrán contrastar con una excavación en área en zonas determinadas, y el análisis de material antropológico de las momias que se encontraron en Puruchuco, trabajo que se continuara próximamente como parte de una investigación aun mayor que se encargara de seguir detenidamente, en el campo, los pasos de Quizu Yupanqui por la sierra central y como este llega a Lima, ubicando los sitios de sus victoriosos encuentros contra los españoles, y posiblemente excavando en el centro de la ciudad. Hemos cumplido, creemos, con formular la hipótesis y probarla formalmente, lo restante se realizará con más tiempo, y por supuesto, dinero, para así poder tener un visión completa de lo que significó la rebelión de Manco Inca en todo lo que fue el antiguo Tahuantinsuyo, tomando como objeto de estudio, el cerco de Lima dirigido por Quizu Yupanqui. Esperamos que la metodología propuesta (compulsión de crónicas y evidencia material), sirva a los investigadores interesados en estudiar este tipo de hechos bélicos ocurridos durante estas agitadas épocas, y sobre todo, dar a conocer un hecho que para la mayoría de Limeños no es más que una fecha que aprender en algún curso de historia de alguna universidad o instituto, pero que significó para Quizu Yupanqui y sus fieros guerreros, la expulsión de los invasores españoles del Tahuantinsuyo, tarea en la cual dejaron él y muchos más, sus vidas.

171

5. Conclusiones

- 1- La falta de una exhaustiva investigación con respecto a las acciones militares realizadas por Quizu Yupanqui, a pesar de la abundancia de crónicas y métodos arqueológicos, se debe a un racismo soterrado que no permite a muchos investigadores quitarse la venda que los historiadores y arqueólogos hispanistas han colocado sobre sus ojos.
- 2- Lima fue una ciudad construida por miedo y con carácter militar.
- 3- La Planta arquitectónica de Lima centro no ha cambiado en 480 años.
- 4- El cerco de Lima fue parte fundamental de la primera gran rebelión que dirigió Manco Inca contra los españoles, encargando a su mejor general, Quizu Yupanqui que la llevara a cabo.
- 5- El Lugar donde se dividieron las tropas de Quizu Yupanqui fue, a nuestro parecer, el sitio de Bellavista, en el valle de Santa Eulalia.
- 6- Quizu Yupanqui llegó a Lima por el Valle del Rímac y su principal campamento, o base de operaciones en esa zona fue Puruchuco.

- 7- El primer encuentro bélico en el valle de Lima entre los españoles y las tropas de Quizu se llevó a cabo entre el actual óvalo de Santa Anita y la zona arqueológica de Puruchuco.
- 8- En lo que es la actual Plaza Italia existía por las épocas en que se desarrolló el cerco un fuerte hispano donde se acantonaban jinetes e infantes españoles.
- 9- Las tropas de Quizu luego de ser repelidas por Primera vez, se acantonan en el cerro San Cristóbal, donde Quizu arma su centro de operaciones.
- 10- El ataque final se realiza por la actual calle Junín, llevándose a cabo la emboscada hispana en la Plaza de Armas.
- 11- Quizu Yupanqui Muere en Puruchuco y posiblemente su momia descansa en este sitio arqueológico.

6. Literatura Citada

Anónimo, Almagrista, (1921). *Relación de los sucesos de Perú, con motivo de la lucha de los Pizarros y los Almagros, realizada por el Licenciado la Gasca (1538)*. Ed. Roberto Levillier y pr. Francisco A. De Icaza. Publicaciones de la Biblioteca del Congreso Argentino. Madrid.

Anónimo, (1934). *La Relación del cerco del Cuzco y principios de las guerras del Perú hasta la muerte de Diego de Almagro (1539)*. Lima.

Bendala, Manuel. (1991). *La arqueología*. Barcelona.

Cerpa Bustamante, Blanca R. (2001) *Estrategia de Conquista en el Estado Inca*. Serie Centenario N°2. Ediciones UNALM. Lima.

Cieza De Leon, Pedro de. (1973). *La crónica del Perú (1553)*. Editorial Peisa. Biblioteca Peruana 1, Lima.

Cieza De Leon, Pedro de. (1967). *El señorío de los Incas*. Editado por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima.

Cobo, Bernabé. (1964). *Historia del nuevo mundo (1653)*. Biblioteca de Autores Españoles. Editorial Atlas, Madrid.

De La Calancha, Antonio. (1975). *Crónica Moralizada Volumen II*. Transcripción, estudio, notas bibliográficas e índices de Ignacio Prado Pastor. UNMSM. Lima.

Espinoza Soriano, Waldemar. (1973). *La destrucción del Imperio de los Incas*. Ediciones Retablo de Papel. Lima.

Galimberti, Carlos. (1951). *Armas de guerra Incaicas*. Cuzco.

- Gasparini, Graciano; Margolies, Luise,** (1977). *Arquitectura Inca*. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Guillén Guillén, Edmundo.** (1974). *Versión Inca de la Conquista*. Lima.
- Guillén Guillén, Edmundo; Lopez Mendoza, Víctor.** (1980). *Historia General del Ejército Peruano: El Imperio del Tahuantinsuyo*. Comisión Permanente de la Historia del Ejército del Perú. Lima.
- Guillén Guillén, Edmundo.** (1994). *La Guerra de Reconquista Inca*. Lima.
- Gomara, Francisco López de.** (1922). *Hispania Vitrix, la Historia general de Indias y conquista de México* (1552). Madrid.
- Gonzales Holguin, Diego.** (1989). *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada, lengua Qquichua o del Inca* (1608). UNMSM. Lima.
- Goudineau, Christian; Guilaine, Jean.** (1990). “Les Transformations de l’Archéologie de la France”. Dans: *Archéologie de la France, Reunión des Musées Nationaux*. FLAMARION. France. pp.26.
- Gutiérrez De Santa Clara, Pedro.** (1910). *Historia de las guerras civiles del Perú*. Madrid.
- Hemming, John.** (2004). *La Conquista de los Incas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Herrera Tordesillas, Antonio de.** (1954). *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano* (1610-1615). Madrid.
- Hodder, Ian.** (1994). *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Jerez, Francisco de.** (1968). *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada Nueva Castilla* (1534). ETA, S.A. Tomo I. Lima.
- Kendal, Anne.** (1976). “Descripción e inventario de las formas arquitectónicas Incas”. *Revista del Museo Nacional*. Tomo XLII. INC. pp. 13-96. Lima.
- Lafaye, Jacques.** (1964). *Les conquistadores*. Éditions du Seuil. Paris.
- Molina, Cristóbal de.** (1968). *Conquista y población del Perú* (1553). Editores Técnicos Asociados S.A. Lima.
- Montesinos, Fernando de.** (1906). *Los Anales del Perú*. Madrid.
- Murúa, Martín de.** (2001). *Historia general del Perú, Origen y descendencia de los incas*. Madrid.

- Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Joan de Santa Cruz.** (1963). *Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú (1613-1620)*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, Cuzco.
- Pâques, Viviana.** (2002). “L’HOMME ET LA GUERRE: La Guerre dans les Sociétés Traditionnelles”. Dans: *Histoire des Moeurs* III. Vol. 1. Gallimard. France.
- Pesez, Jean-Marie.** (1988). “Quelques observations méthodologiques. Les traces matérielles de la guerre sur un site archeologique”. Dans: *CASTRUM 3. Guerre, fortification et habitat dans le monde Méditerranéen au Moyen âge*. Serie archeologique. Fasc. XII. Collection de l’Ecole Française de Rome. Publications de la Casa de Velásquez. France.
- Prescott, Guillermo H.** (1952). *Historia de la Conquista del Perú*. México.
- Pizarro, Pedro.** (1987). *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú (1571)*. Fondo editorial PUCP. Lima.
- Rafino, Rodolfo; Stehberg Ruben.** (1997). “El Tahuantinsuyo y sus fronteras”. En: XI Congreso peruano del Hombre y la Cultura Andina “Augusto Cardich”. Actas y trabajos Científicos. Editado por Hernan Amat Olazábal y Luis Guzmán Palomino. pp. 338-361 Huanuco.
- Rostworowski De Diez Canseco, Maria.** (1981-1982). “Dos probanzas de Don Gonzalo, Curaca de Lima (1555-1559)”. En: *Revista Histórica*, Tomo XXXIII. pp. 105-173. Lima.
- Sarmiento De Gamboa, Pedro.** (1943). *Historia de los Incas (1572)*. EMECÉ EDITORES S.A. Buenos Aires.
- Salas, Alberto Mario.** (1950). *Las armas de la conquista*. Buenos Aires.
- Tizon, Ricardo.** (1916). *El plano de Lima: Apuntaciones Históricas y Estadísticas*. Editado: Imprenta del Centro Editorial. Lima.
- Titu Cusi Yupanqui, Inca.** (1985). *Relación de la conquista y hechos del inca Manco (1570)*. Red. Luis Millones. Lima.
- Vega, Juan José.** (s/f). *La guerra de los Viracochas*. Lima.
- Vega, Juan José.** (s/f). *Incas, Dioses y Conquistadores*. Lima.
- Vega, Juan José.** (1995). *Manco Inca*. Lima.
- Vega, Juan José.** (2004). *El Perú: Historia de sus Luchas Libertarias*. Instituto Juan José Vega. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Lima.

Vovelle, Michel. (1991). *Aproximación a la Historia de las Mentalidades Colectivas*. Cuadernos de Historia. Tomo XII. Universidad de Lima. Lima.

Wachtel, Nathan. (1976). *Los Vencidos. Los Indios del Perú frente a la Conquista Española (1530-1570)*. Alianza Universidad. Madrid.

Zárate, Agustín de. (1947). *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Lima.

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen II- N° 4 Marzo 2017

*Contáctenos en nuestro correo electrónico
revistactscafe@gmail.com*

188

Página Web:
www.ctscafe.pe

Blog:
<https://ctscafeparaciudadanos.blogspot.com/>

Facebook
<https://www.facebook.com/Revista-CTSCafe-1822923591364746/>